

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.908>

Parentalidad, adolescencia y problemas sociales: Revisión bibliográfica

Parenthood, adolescence and social problems: Literatura review

Alejandra Salomé Sarmiento Benavides

asarmiento@unach.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-6404-418X>

Universidad Nacional de Chimborazo

Riobamba – Ecuador

Artículo recibido: 17 de julio de 2023. Aceptado para publicación: 29 de julio de 2023.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen


La adolescencia se concibe como una etapa relevante para el ser humano, donde se producen cambios, reconfiguraciones y construcciones a nivel biopsicosocial. Los elementos externos resultan determinantes en su atravesamiento, ya que posibilitan la asimilación de herramientas y competencias que intervienen en el manejo de la propia vida. Las relaciones con los padres definen experiencias infantiles significativas que sirven de base para las interacciones posteriores, y dotan a los hijos de habilidades afectivas y cognitivas de alto grado. Justamente, otros factores importantes se conectan con problemas sociales ante los que está expuesto el adolescente, que pueden comprometer su desarrollo y desempeño. El presente estudio describe la parentalidad, la etapa de la adolescencia y los principales problemas sociales relacionados con esta.

Palabras clave: vínculo parental, adolescencia, problema social, salud mental

Abstract

Adolescence is conceived as a relevant stage for the human being, where changes, reconfigurations and constructions take place at a biopsychosocial level. External elements are decisive in its passage, since they make possible the assimilation of tools and competences that intervene in the management of one's own life. Relationships with parents define significant childhood experiences that serve as a basis for later interactions, and provide children with high-level affective and cognitive skills. Precisely, other important factors are connected with social problems to which the adolescent is exposed, which may compromise his or her development and performance. The present study describes parenthood, the adolescent stage and the main social problems related to it.

Keywords: parental bonding, adolescence, social problems, mental health

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Como citar: Sarmiento Benavides, A. S. (2023). Parentalidad, adolescência y problemas sociales: Revisión bibliográfica. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 4(2), 4404–4414. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.908>

INTRODUCCIÓN

Los vínculos entre padres e hijos comprenden la construcción y consolidación de afectos recíprocos derivados de la convivencia, así como la generación de seguridad en los segundos; su presencia e importancia depende de la administración que ejecute la pareja parental. Del mismo modo, la funcionalidad se enlaza con la protección y sentimientos de amor, respeto y confianza, más la instauración de reglas y límites claros (Suárez et al., 2019).

Por otro lado, la adolescencia se consolida como el período de desarrollo físico y psicológico en el que el sujeto experimenta diversos cambios, se caracteriza por su vulnerabilidad y fragilidad y por la necesidad de establecer relaciones sociales horizontales, que le permitan integrarse a grupos. Asimismo, se configura la identidad, intereses y preferencias, con lo que la maduración psíquica empieza a acentuarse (Mérida, 2019)

En tanto, los problemas sociales constituyen dificultades que afectan a un grupo determinado, su naturaleza puede ser variada y abarca distintas áreas como la económica, sanitaria, social, cultural, educativa o ambiental. Su modo de intervención es interdisciplinario y requiere del compromiso y aporte tanto de externos como de los miembros de dichos colectivos (Ortega, 2020).

DESARROLLO

Relaciones parentales

La relación parental, está constituida por el vínculo que surge entre padres e hijos. Principalmente implica el acompañamiento en la adquisición de conocimientos, capacidades, valores y creencias, que configura el sujeto en la niñez a través de sus experiencias. Este conjunto de recursos serán determinantes para el abordaje de situaciones de la vida (Moncerrate, 2020).

Se trata de una relación jerárquica que se basa en afectos mutuos, en la que la transmisión de reglas y límites recae en la responsabilidad de la pareja parental, promoviendo adecuados índices de seguridad y confianza. Si bien es cierto, la tipología y las funciones asociadas al grupo familiar han sufrido variaciones en los últimos años, las configuraciones que datan de la crianza y convivencia, se tornan extremadamente relevantes (Vielma, 2002).

Se han propuesto tres estilos de crianza

Estilo Autoritario

La función desarrollada por los padres se torna severa y rígida, sin dar lugar a las demandas, necesidades e ideales que emergen en los hijos. Da lugar a serias complicaciones en la intercomunicación y extremas solicitudes sobre un comportamiento impecable, todo ello podría producir malestar en todos los miembros de la familia.

Estilo permisivo

Se trata de una posición flexible y relajada, que sugiere una relación homogénea y horizontal, en la que los padres renuncian al lugar de autoridad. Las consignas son ambiguas y contradictorias, situación que faculta a los hijos a decidir en base a su criterio personal.

Estilo democrático

Se caracteriza por la capacidad de buscar consensos, continúa siendo una relación vertical, en la que los padres regulan el comportamiento de los hijos mediante la instauración de normas específicas, ello permite que exista mayor seguridad y que los menores sientan que sus sentimientos y pensamientos son respetados (Jorge & González, 2017).

La dinámica y convivencia familiar, genera que exista cierto nivel de condicionamiento alrededor de la crianza, ya que promueve en los padres, la manifestación de comportamientos repetitivos que son aprehendidos y expresados por los hijos, situación determinante para la constitución psíquica y el desarrollo de modelos transgeneracionales que perduran por extensos períodos de tiempo (Ramírez, 2018).

La parentalidad se divide en dos: la primera es la biológica, tiene que ver con la conservación de la especie mediante la procreación y reproducción; la segunda se refiere a la social, constituida por la configuración de competencias laborales como: destrezas, capacidades y habilidades, las mismas que se generan por los lazos afectivos significativos y directos que se desprenden de las figuras materna y paterna, a través de la protección, transmisión de afectos y colocación de la ley moral y social (Moreno, 2020).

La forma en la que se ejerce la parentalidad, depende de factores psicosociales como el nivel educativo, cultural y económico y, la organización familiar, esta última posibilita la asunción y manejo de las funciones (Rodrigo López, et al., 2009).

La formación se desarrolla en tres momentos:

Pautas

Consiste en la imposición de límites que se despliegan de creencias culturales y sociales, para guiar y encaminar el comportamiento de los hijos.

Prácticas

Son singulares en cada familia, implica la formación y educación que se imparte a los hijos, se fundamenta en los conocimientos adquiridos por las figuras parentales.

Creencias

Asociadas a la forma de educar a los hijos, cuya base surge del aprendizaje y experiencias vividas por los padres (Pacheco & Osorno, 2021).

La familia como el principal proveedor de afectos y recursos psicosociales, tiene una relevancia absoluta en la crianza de los hijos, sin embargo, cuando esta se maneja con limitaciones significativas ante las demandas afectivas de los hijos, en ellos pueden originarse vacíos psicológicos, que imposibiliten la asimilación y desempeño de roles sociales cuando lleguen a la vida adulta (Suárez, et al., 2019). En este sentido, la configuración de vínculos tempranos relevantes se ve comprometida, propiciando que el individuo intente conseguir en las relaciones posteriores un afecto sólido e incondicional, situación que generaría conductas sumisas y pasivas, para no perderlo (Pinzón & Robles, 2022; Moncerrate, 2020).

Adolescencia

Esta etapa es fundamental por todos los cambios y configuraciones que se generan. Implica modificaciones físicas, cognitivas y socioafectivas, las mismas que van a promover incertidumbre, temores y dudas. Además, de la metamorfosis que sufre el esquema corporal y la reconfiguración de la imagen, también se produce la organización y administración de la sexualidad, se construye la personalidad, la identidad y la orientación sexual (Palacios, 2019).

En el Ecuador, la población comprendida entre los 12 y 17 años, se constituye como la segunda que experimenta mayores riesgos, justamente por la vulnerabilidad cognitiva, emocional y social en la que se encuentran (Solórzano, 2019).

La adolescencia es la fase intermedia entre la infancia y la adultez, su temporalidad se establece entre los 10 y 19 años de edad. Se divide en tres momentos:

Adolescencia temprana

Inicia a los 10 años y culmina a los 13 aproximadamente, en esta se originan los cambios físicos por la presencia de hormonas sexuales.

Adolescencia media

Se desarrolla entre los 14 y 16 años, primordialmente se efectúan modificaciones en el área psicológica, el aspecto más representativo es la separación de los padres que posibilita la constitución de la identidad, este fenómeno incrementa la inserción en condiciones riesgosas.

Adolescencia tardía

Se extiende a partir de los 17 y puede culminar hasta los 21 años de edad. La reacomodación corporal culmina, las relaciones horizontales con los pares fortalecen la identidad, se instauran conductas y decisiones que permitan cumplir con metas a corto, mediano y largo plazo (García, 2019).

Los factores psicológicos, físicos, contextuales, sociales, académicos y otros, influyen en la fluctuación emocional que experimenta el adolescente, circunstancia que provoca inestabilidad y modificaciones permanentes en la conducta, afectos y cogniciones, ya que al mismo tiempo continúa intentando adquirir mayor autonomía. La necesidad de construir vínculos con sus pares, vivir experiencias nuevas e iniciar relaciones amorosas, pasan a ser su prioridad (Alvites-Huamaní, 2019).

La exposición a situaciones de riesgo, está ligada al acercamiento que realiza a grupos a los que pretende pertenecer, por lo que se involucra en actividades peligrosas que pueden atentar con su seguridad personal (Esteves et al., 2020).

Justamente, el estilo de crianza impuesto por los padres, es determinante en el desarrollo de habilidades sociales y en la construcción de relaciones sociales. Es en este momento de la vida en el que se manifiestan aquellos aprendizajes que se formaron dentro del círculo familiar, lo que da lugar a la inserción grupal constituida por aspectos afectivos y cognitivos positivos o negativos (Sinchipa, 2020).

La Organización mundial de la salud (2020) sostiene que el desarrollo biopsicosocial depende de la etapa del ciclo vital en la que se encuentra, adiona que tanto las necesidades como su gratificación, se generan de manera singular. Es así que a medida que el individuo logra entablar acercamientos que resultan en la construcción de relaciones sociales, experimenta afectos positivos que promueven su bienestar (González & Molero, 2022).

Mérida (2019) y Güemes-Hidalgo et al. (2017) plantean características de esta etapa:

Desarrollo físico: Precipitado crecimiento corporal, incremento en peso y estatura, aparecen caracteres sexuales masculinos y femeninos, aumenta la musculatura y el desarrollo óseo, perfeccionamiento en la motricidad fina y gruesa.

Desarrollo cognitivo: Desarrollo del razonamiento hipotético-deductivo y del pensamiento lógico y abstracto, consolidación de procesos introspectivo y reflexivo, surgen competencias metacognitivas, mejora la habilidad de organización, planificación y toma de decisiones a corto, mediano y largo plazo, desarrollo del pensamiento crítico.

Desarrollo Psicosocial: Conformación de la identidad y reconfiguración de la imagen corporal, prudencia en la emisión de opiniones y aumento en las expectativas socioculturales, construcción de relaciones interpersonales representativas, adquisición de autonomía e independencia, mayor capacidad para experimentar y comprender los afectos, preocupación por la apariencia personal e imagen corporal, incrementa la exposición a dificultades psicosociales.

Problemas sociales

Consiste en un suceso que incide de manera negativa en la vida de un grupo de personas, ocasionando malestar en una o más áreas, el impacto puede generar dificultades internas como: baja autoestima, ansiedad, depresión y estrés, a nivel externo aparecen situaciones como: escasos de servicios básicos, violencia, discriminación, pobreza, bajo nivel de educación, complicaciones sanitarias, entre otros (Ortega, 2020).

La diferencia entre un problema personal y uno social radica en que este último afecta a segmentos poblacionales constituidos, su incidencia se enmarca en múltiples áreas y contextos. Asimismo, la resolución depende del aporte y responsabilidad colectiva, tanto social como estatal (Montenegro et al., 2007).

Específicamente en la adolescencia, las problemáticas sociales manifiestas se fundamentan en vínculos negativos, hostiles y angustiantes, en los que se identifican demandas excesivas, abusivas y/o conflictivas que surgieron en la relación parental y se extendieron a las demás, por lo que se afecta la capacidad de socialización primaria y secundaria, y la correspondencia afectiva del sujeto (Andrade et al., 2020).

Los factores protectores, que principalmente provienen de la familia y del contexto educativo, influyen en el desarrollo de habilidades para enfrentar los riesgos de la vida, implican mayor autonomía y refuerzan las capacidades cognitivas para establecer decisiones pertinentes (Andrade et al., 2019).

De acuerdo con la Organización mundial de la salud (2021) la depresión afecta a la salud integral de los seres humanos, especialmente en el área psicológica; mientras mayor sea la exposición del adolescente a situaciones riesgosas o conflictivas, se incrementa la inestabilidad en su salud mental. Entre las circunstancias más perjudiciales se encuentran: la presión académica y social, confusión por la identidad, interés y preferencias, exposición a la crítica y exigencias sociofamiliares. Precisamente, aquellas configuraciones culturales vinculadas a la identidad sexual y de género, pueden inferir en las necesidades individuales, al causar confusión y temor frente a posibles discriminaciones o rechazo social.

Entre otros aspectos determinantes, se encuentra la calidad y dinámica familiar, las relaciones interpersonales horizontales, la violencia física, psicológica y sexual, severidad en la forma de educar de los padres, limitaciones económicas y el acceso a servicios sanitarios y educativos. Aquellos adolescentes que habitan en lugares rurales o en condiciones precarias pueden estar expuestos a enfermedades físicas, discapacidad cognitiva o intelectual o abandono (Gerstner et al., 2018).

Otro problema social importante se conecta con la ansiedad, su incidencia en la adolescencia resulta alta y afecta principalmente al sexo femenino, impactando negativamente en el área familiar, académica, social y afectiva (Martínez, 2020).

Esta emoción tiene como función alertar al individuo ante situaciones de riesgo o amenaza, su aparición es de índole preventiva y provoca una respuesta defensiva. La activación fisiológica y orgánica induce al origen de pensamientos y afectos que promueven la movilización necesaria para enfrentar el estímulo que desencadenó su presencia (Reyes, 2021).

El alto consumo de alcohol y drogas en adolescentes se consolida como una de las actividades más frecuentes y normalizadas. Entre las causas que promueven su uso se encuentran la búsqueda de integración y pertenencia de grupo, reducción y manejo de estrés, curiosidad para experimentar bienestar e intentar mostrarse como adultos. De hecho, este consumo genera una gran cantidad de secuelas complejas de afrontar, como deserción escolar, adicción a diversas sustancias, comportamiento sexual precoz, embarazo adolescente, enfermedades venéreas e inserción en actividades delictivas (Rueda Aguilar, 2020).

El consumo se caracteriza como progresivo, generalmente su inicio ocurre al probar cerveza y cannabis, cuando la regularidad aumenta, a nivel físico y psicológico se producen resistencias que inducen al aumento en la cantidad y frecuencia de uso, la dependencia conducirá paulatinamente a generar adicciones, impidiendo el desempeño normal y la asunción de roles y responsabilidades (Simón et al., 2022).

Se considera al embarazo adolescente como un desacierto que denota inmadurez e incapacidad en la toma de decisiones y control de los actos. Puede producir miedos y confusión por la incertidumbre en la asunción de la maternidad, también está en juego la consolidación de la relación de pareja, cuya dinámica infiere en el vínculo que se va creando entre la madre y el hijo (Perrotta, 2018).

El Ecuador se ha convertido en el segundo país de Latinoamérica con mayor incidencia de embarazos adolescentes, se generan principalmente en la adolescencia media y provocan situaciones de discriminación, estigmas, prejuicios y segregación de actividades propias de la edad, además de inestabilidad emocional. Aceleran la adaptación a varias actividades y obligaciones de la vida adulta, para la que aún no están preparados por carecer de recursos físicos, psicológicos, sociales y económicos (Guaminga, 2014).

Asimismo, el suicidio comprende acciones impulsivas motivadas por la presencia de estímulos internos o externos que causan altos índices de inestabilidad psíquica, cuyo resultado provoca el intento voluntario de ocasionarse la muerte. Existen diversas muestras vinculadas al comportamiento suicida, todas compuestas por una naturaleza transgresiva y perjudicial. Por otro lado, el gesto o intento suicida se vincula con la ejecución de actos direccionados a terminar con la vida, que por diversas razones no logran consolidarse (Fernández-Henriquez et al., 2019).

Este problema social se establece como un proceso originado con la aparición de sentimientos negativos que involucran un repliegue obsesivo de autocrítica, lo que provoca ideas autodestructivas, seguidas por un incesante deseo de muerte, organización y planificación de acciones letales que configuran la ejecución de dicho acto, y termina con el suicidio consumado (Paneth et al., 2002).

Su naturaleza progresiva implica pasar del riesgo a la ideación, luego al intento y culmina con la consolidación del acto suicida. Por ello es fundamental estar atentos a manifestaciones bizarras que puedan dar cuenta del desbordamiento psíquico y la falta de contención experimentada por el sujeto (Bahamón et al., 2019).

El aumento de intentos autolíticos y suicidios consumados insta a que sean considerados como un conflicto de salud pública, conduciendo a los estados, instituciones públicas y privadas, y profesionales de las ramas sociales y sanitarias a involucrarse en su prevención e intervención. La intención radica en disminuir su incidencia y las consecuencias que influyen en el desarrollo de los grupos sociales (Rodríguez et al., 2019).

CONCLUSIONES

La parentalidad se establece como la asimilación de las funciones paternas, su trascendencia en el crecimiento y desarrollo de los seres humanos resulta significativa, ya que determina la adquisición de recursos psicológicos necesarios para enfrentar y manejar las vicisitudes de la vida. Justamente, en la etapa de la adolescencia dichos recursos se manifiestan a través del comportamiento, y evidencian el modo en el que el individuo logra ajustarse a los cambios físicos y psicológicos. Además, los problemas sociales que afectan a colectivos pueden asociarse a diferentes contextos, entre los más relevantes se encuentra la depresión, ansiedad, suicidio, consumo de sustancias y embarazo adolescente.

En consecuencia, la incidencia de las relaciones parentales y los problemas sociales se conciben como factores determinantes en el desarrollo psicológico de los adolescentes.

REFERENCIAS

Alvites-Huamaní, C. G. (2019). Adolescencia, ciberbullying y depresión, riesgos en un mundo globalizado. *Etic@ net: Revista científica electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento*, 19(1), 210-234. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7032614>

Andrade, J. A., Gonzales, J., & Calle, D. A. (2019). Relación entre habilidades para la vida y riesgos vitales en adolescentes escolarizados de la ciudad de Armenia. *Psicogente*, 22(42), 1-23. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-01372019000200083

Andrade, J. A., Mendoza, M. F., Zapata, K. T., & Sierra, L. (2020). Relación entre conflictos de la adolescencia y habilidades sociales en adolescentes de una Institución Educativa de Risaralda. *Pensamiento Americano*, 13(25), 52-61. <https://publicaciones.americana.edu.co/index.php/pensamientoamericano/article/view/385/507>

Bahamón, M. J., Uribe, I., Trejos, A. M., Alarcón-Vásquez, Y., & Reyes, L. (2019). Estilos de afrontamiento como predictores del riesgo suicida en estudiantes adolescentes. *Psicología desde el Caribe*, 36(1), 120-132. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-417X2019000100120

Esteves, A. R., Paz, R., Calcina, C. R., & Yapuchura, C. R. (2020). Habilidades sociales en adolescentes y funcionalidad familiar. *Comuni@cción*, 11(1), 16-27. <https://dx.doi.org/10.33595/2226-1478.11.1.392>

Fernández-Henriquez, L. O., Balseiro-Almario, C. L., Manrique-Borjas, G. A., Peña-Pastor, F. M., Zorozabal-de la Cruz, F. G., Díaz-Godiño, J. C., & Alfaro-Flores, P. E. (2019). Factores familiares relacionados con habilidades sociales en adolescentes de una institución educativa estatal en Lima. *Revista de Enfermería Neurológica*, 17(1), 19-27. <https://doi.org/10.37976/enfermeria.v17i1.258>

García, Marisela Vivas, Cuberos, María Antonia, & Vera, Miguel Ángel. (2019). Mortalidad fetal en madres adolescentes y adultas, un problema de salud pública. *Salud(i)Ciencia*, 23(5), 1-10. <https://dx.doi.org/www.dx.doi.org/10.21840/siic/159548>

Gerstner, R. M. F., Soriano, I., Sanhueza, A., Caffé, S., & Kestel, D. (2018). Epidemiología del suicidio en adolescentes y jóvenes en Ecuador. *Revista Panamericana de Salud Pública*, (42), 1-7. <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/49163/v42e1002018.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

González, A., & Molero, M. M. (2022). Las habilidades sociales y su relación con otras variables en la etapa de la adolescencia: una revisión sistemática. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 15(1), 113-123. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8438513>

Guaminga, J. M. (2014). La exclusión social y la calidad de vida del Adulto Mayor, desde el enfoque de la interculturalidad [Tesis de maestría, Universidad Técnica Particular de Loja]. Repositorio de la Universidad Técnica Particular de Loja. https://dspace.utpl.edu.ec/bitstream/20.500.11962/21536/1/Guaminga_Anilema_Julio_Manuel.pdf

Güemes-Hidalgo, M., Ceñal, M. J., & Hidalgo, M. I. (2017). Desarrollo durante la adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatría Integral*, XXI(4), 233-244.

<https://www.pediatriaintegral.es/publicacion-2017-06/desarrollo-durante-la-adolescencia-aspectos-fisicos-psicologicos-y-sociales/>

Jorge, E., & González, M. C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes Psicológicos*, 17(2), 39-66.
<https://revistas.upb.edu.co/index.php/informespsicologicos/article/view/747/572>

Martínez, E. (15 de diciembre de 2020). Ansiedad en adolescentes: causas y tratamiento. *Cuídate +*. <https://cuidateplus.marca.com/familia/adolescencia/2020/12/13/ansiedad-adolescentes-causas-tratamiento-175994.html>

Mérida, M. (2019). Desarrollo físico cognoscitivo y psicosocial en la adolescencia. <https://es.scribd.com/document/409410247/DESARROLLO-FISICO-COGNOSCITIVO-Y-PSICOSOCIAL-EN-LA-ADOLESCENCIA-docx#>

Moncerrate, L. D. (2020). Influencia de las relaciones parentales en el estado de ánimo de una estudiante [Tesis de grado, Universidad Técnica de Babahoyo]. Repositorio de la Universidad Técnica de Babahoyo. <http://dspace.utb.edu.ec/bitstream/handle/49000/7715/E-UTB-FCJSE-PSCLIN-000280.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Montenegro, M., Balasch, M., Causa, A., & Rodríguez, I. (2007). *Psicología social de los problemas sociales*. UOC.
https://sga.unemi.edu.ec/media/archivotareasilabo/2020/06/27/archivotareasilabo_202062721057.pdf

Moreno, W. R. (2020). Relaciones parentales y conflicto escolar de los adolescentes usuarios de la DEMUNA en la Municipalidad Distrital de Guadalupe-2019 [Tesis de grado, Universidad Nacional de Trujillo]. Repositorio de la Universidad Nacional de Trujillo. https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/UNIT_dd98b2c908c7461b071c7067832e8c3a

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2020). Salud del adolescente. https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health#tab=tab_1

Organización Mundial de la Salud (OMS). (17 de noviembre de 2021). Salud mental del adolescente. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>

Ortega, D. (2020). Problemas sociales, identidades excluidas y género en la enseñanza de la historia. Universidad de Burgos. https://www.ubu.es/sites/default/files/portal_page/files/leccion_inaugural_2020-21.pdf

Pacheco, M., & Osorno, G. Y. (2021). Incidencia de competencias parentales en el desarrollo de habilidades sociales en hijos únicos. *Interdisciplinaria*, 38(1), 101-116.
<http://www.scielo.org.ar/pdf/interd/v38n1/1668-7027-interd-38-01-00116.pdf>

Palacios, X. (2019). Adolescencia: ¿una etapa problemática del desarrollo humano?. *Revista Ciencias de la Salud*, 17 (1), 5-8. Epub 10 de junio de 2019. Recuperado el 16 de julio de 2023, de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-72732019000100005&lng=en&tlng=es.

Paneth, N., Susser, E., & Susser, M. (2002). Origins and early development of the case-control study: Part 1, Early evolution. *Social & Preventive Medicine*, 47(6), 359-365.
<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/12512221/>

Perrotta, G. (2018). Embarazo y maternidad en la adolescencia. *Intersecciones PSI*, 8(27), 20-22.
http://intersecciones.psi.uba.ar/revista_ed_num_27.pdf#page=20.

Pinzón, J., & Robles, O. (2022). Vínculos parentales tempranos y dependencia emocional en las relaciones de pareja de jóvenes universitarios panameños. *Invest. Pens. Crit.*, 10(1), 4-11. <https://revistas.usma.ac.pa/ojs/index.php/ipc/article/view/271/452>

Ramírez, A. M. (2018). Prácticas adolescentes: el cuidado de sí en las relaciones parentales. *Investigación Cualitativa en Ciencias Sociales*, 3, 134-143. <https://www.proceedings.ciaiq.org/index.php/ciaiq2018/article/view/1723/1676>

Reyes, K. G. (2021). Ansiedad y depresión en los adolescentes de 16-19 años en situación de aislamiento social que pertenecen a un grupo juvenil de Quito [Tesis de grado, Universidad Central del Ecuador]. Repositorio de la Universidad Central del Ecuador. <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/22652/1/T-UCE-0007-CPS-307.pdf>

Rodrigo, M. J., Martín, J. C., Cabrera, E., & Máiquez, M. L. (2009). Las competencias parentales en contextos de riesgo psicosocial. *Psychosocial Intervention*, 18(2), 113-120. <https://www.redalyc.org/pdf/1798/179814021003.pdf>

Rodríguez, G. L., Valladares, A. M., Selín, M., González, M., & Cabrera, Y. (2019). Psicodinámica familiar y apoyo social en adolescentes con conducta suicida. *Área VI. Cienfuegos. MediSur*, 17(2), 191-200. <https://www.redalyc.org/journal/1800/180061212007/180061212007.pdf>

Rueda Aguilar, E. F. (2020). Implicaciones del consumo de drogas en el ajuste psicosocial de una muestra de adolescentes españoles. *Health and Addictions/Salud Y Drogas*, 20(1), 136-146. <https://doi.org/10.21134/haaj.v20i1.490>

Simón, M. J., Fuentes, R. M., Garrido, M., Serrano, M. D., Díaz, M. J., & Yubero, S. (2020). Perfil de consumo de drogas en adolescentes. Factores protectores. *Medicina de Familia. SEMERGEN*, 46(1), 33-40. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1138359319301923>

Sinchipa, K. E. (2020). Estilo parental y habilidades sociales en adolescentes de bachillerato de la Unidad Educativa "Pedro Carbo". Bolívar, 2020 [Tesis de grado, Universidad Nacional de Chimborazo]. Repositorio de la Universidad Nacional de Chimborazo. <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/7220/1/TESIS%20Katherin%20Estefan%c3%ada%20Sinchipa%20Tixe-PSC.pdf>

Suárez, C. O., Mercerón, Y., Del Toro, M., Verdecia, A., & Rojas, R. M. (2019). Prácticas parentales y sintomatología depresiva en adolescentes cubanos. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 12(1), 19-30. <https://reviberopsicologia.iberu.edu.co/article/view/rip.12102>

Vielma, J. (2002). Estilos de crianza en familias andinas venezolanas. Un estudio preliminar. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 12(33), 46-65. <https://www.redalyc.org/pdf/705/70511244004.pdf>